

Sociología religiosa de la juventud española

Juan Antonio Irazabal



GONZÁLEZ-ANLEO (dir.),
Jóvenes 2000 y religión
Madrid, 2004, Ediciones SM, 367 pp.

La publicación, a fines de febrero pasado, de este nuevo estudio sociológico de la Fundación Santa María suscitó inmediatas reacciones en la prensa diaria y en los medios audiovisuales de comunicación. Reacciones de satisfacción no disimulada en algunos por el menor peso social de la religión que parecía reflejar la encuesta, sin reparar suficientemente en el hecho de que,

al ser la religión un fenómeno eminentemente cultural, esa crisis podía tener unas raíces y unos efectos más amplios que los estrictamente religiosos.

Otros medios, profundamente contrariados por esta nueva imagen de la religiosidad juvenil, concentraban todos sus esfuerzos en romper el espejo que les reflejaba tal imagen, basándose para ello en ciertos hechos recientes como las grandes concentraciones juveniles con motivo de la visita del papa en mayo del año pasado. Sin embargo esos hechos coexisten con otros que, desde hace algunos lustros, han detectado los mismos agentes de pastoral, por ejemplo con la baja participación en la Eucaristía dominical de no pocos jóvenes catequistas o pertenecientes a movimientos de espiritualidad laical.

Impresiones personales aparte, la obra que nos ocupa es fruto de una investigación científica de sociología religiosa conforme a unos métodos consagrados por más de un siglo de experimentación (un anexo de 30 páginas explica la metodología seguida en el presente trabajo; un conocido especialista en sociología religiosa ha criticado el que se haya

empleado un muestreo de sólo 1.200 jóvenes). Estudios anteriores de la Fundación Santa María presentaron la religiosidad juvenil dentro de un contexto cultural más amplio. Este último es una investigación monográfica sobre el tema religioso. González-Anleo estudia «la religiosidad de los jóvenes: creencias, ritos y comunidad». González Blasco se ha ocupado de «la socialización religiosa de los jóvenes». Elzo presenta dos temas: «una tipología sociorreligiosa de los jóvenes españoles» y un análisis de su actitud ante la vocación a la vida consagrada. Finalmente, Carmona hace una revisión histórica, de 1939 a 2000, de los estudios españoles sobre jóvenes y religión.

Con esta investigación se ha intentado responder al problema planteado por los anteriores Informes de la Fundación Santa María sobre la juventud: ¿cómo ha sido posible un cambio tan rápido y tan brusco de los indicadores de religiosidad juvenil, y hacia qué futuro apunta la brecha entre esos parámetros de religiosidad juveniles y los que corresponden a la población general?

De entre los datos dados a conocer por este estudio y que más han llamado la atención cabe destacar los siguientes:

El 33% de los jóvenes españoles entre 13 y 24 años y el 44% de las jóvenes se declaran *católicos con alguna práctica religiosa*. El grupo más religioso es el de los

13-14 años: se declaran católicos practicantes el 62% , frente al 33% de los mayores de 20 años.

Por *Comunidades Autónomas*, Andalucía tiene un 63% de jóvenes católicos de práctica regular u ocasional; Castilla-León, un 50%; Madrid y el País Vasco, un 34%; en Cataluña, sólo un 21% son practicantes, mientras un 54% se declaran no religiosos.

Católico practicante dominical en España se dicen el 30% de la población, pero sólo el 6% de los jóvenes de 18 a 24 años. Solamente un 10% de los jóvenes que se declaran católicos practicantes cree que la Iglesia esté ofertando *ideas y valores* válidos para orientarse en la vida.

Sin embargo, *la imagen de la Iglesia Católica*, como institución que defiende las tradiciones y los valores, dedicada a ayudar a los pobres y necesitados, buena educadora de niños y adolescentes, y solícita de la vida moral del hombre con sus normas de conducta, *es positiva entre los jóvenes españoles*.

Una vez más, la Fundación Santa María ofrece a la Iglesia española —y muy en particular a los pastoralistas— unos datos sumamente importantes que han de servir de punto de partida para una reflexión eclesial, siguiendo el esquema bien conocido de la JOC: *ver, juzgar y actuar*. ■

otros libros



CATALÁ, Toni
Vida religiosa «a la apostólica»
Santander, 2004, Sal Terrae, 173 p.

¿Qué nos está pasando en la vida religiosa? es una pregunta recurrente en los últimos años. El autor, con una experiencia de veinte años dando Ejercicios Espirituales, se refiere sobre todo a la vida religiosa apostólica de comunidades del primer mundo inspiradas en la espiritualidad ignaciana. Cierta insatisfacción en medio de una vida acelerada e impresión de que se malgastan energías son algunos síntomas que se perciben fácilmente. El problema es la vida cotidiana, los estilos de vida, nada que tenga que ver con «nuevas teologías» o más documentos. Por ello, esta obra ofrece un resumen de la inspiración fontal de la espiritualidad ignaciana. Lo que importa es empaparse de evangelio y del sufrimiento de la mayoría, provocado por este mundo atterradoramente injusto. Se trata de una preciosa ayuda para conectar de nuevo con las fuentes más auténticas de tanta generosidad, en particular con la capacidad de «contemplar amor» y percibir «cómo Dios habita en las criaturas». **I., J. A. ■**



GRÜN, Anselm
El libro del deseo
Santander 2004, Sal Terrae, 224 p.

La antítesis de la muerte se llama deseo, porque el deseo nunca permanece estancado, sino que siempre pretende traspasar fronteras. Es el principio de todo, nos dice en este bello libro el sabio monje benedictino. Donde hay vacío, hay también deseo. El deseo apunta a la satisfacción y promete proporcionar una meta, sentido y brillo a la vida. Es como el amor. Sin embargo –nos previene– estamos ante una realidad ambigua, hija de la pobreza y de una fuerza superior. Tiene dos caras: o bien satisface, o bien consume y corroe. Puede dar calor al alma y también abrasarla por completo. La solución no es dejar que se extinga el fuego del alma, sino ensanchar el corazón, no permitir que los sueños se extingan poco a poco. No otra cosa persigue la espiritualidad. Porque muchas personas se conforman con nimiedades como la riqueza, la fama, el confort o el prestigio social. En suma, una sabiduría siempre actual. Hoy tal vez más. **I., J. A. ■**



JUNG, I y LOPEZ, L. E. (Comps.)
Abriendo la escuela.
Lingüística aplicada a la
enseñanza de lenguas
Madrid, 2003, Morata,

El libro es la tercera entrega de una colección sobre educación, culturas y lenguas en América Latina. Está editado en colaboración con PROEIB-Andes de Bolivia e Inwemt de Alemania. Está compuesto por doce capítulos y firmado por catorce colaboradores.

El contenido que se nos presenta es el resultado de múltiples experiencias que durante los últimos treinta años han nacido y se han desarrollado como la enseñanza alternativa, en lenguas propias, a la cultura hegemónica en lengua española. Como es lógico, las experiencias que se transmiten son en sí mismas de muy diferente volumen y calado y como se nos advierte en la introducción «Hoy la cuestión no es si los pueblos indígenas tienen derecho a ser los actores principales de su educación, lo que sí continúa siendo un problema es cómo mejorar y garantizar la calidad de esta educación». De gran interés para estudiosos de la interculturalidad.
S., J. ■



PIRON, Cl. y DUCARROZ, Cl.
Tú, tus hijos... y Dios
Problemas de religión
en la familia
Santander, 2004, Sal Terrae, 141 p.

Este libro es fruto de la colaboración de un padre de familia psicólogo (ex profesor en la universidad de Ginebra) y de un sacerdote relacionado con las familias. Educar en la fe se ha vuelto hoy más problemático, por motivos de sobra conocidos. Aun con los mejores deseos e intenciones, los padres no pueden menos de hacerse muchas preguntas: ¿cómo hablarles de Dios?; ¿cómo orar con ellos?; ¿cómo educarlos en la aceptación de los demás en una sociedad tan diversa?; ¿optarán nuestros hijos por la religión más adelante?; ¿cómo enfocar la práctica religiosa?

El «ya decidirá más adelante» es, a todas luces, una postura insuficiente, que los padres nunca aplican fuera del terreno religioso. Educar en libertad pide mucho más que una mera abstención, aunque ciertamente es difícil. A esa dificultad pretende responder el presente libro. I., J. A. ■